

INFORME DE AVANCE

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO (18H265):

***La construcción enunciativa de los posicionamientos sociales.
Los discursos de Eva Perón.***

3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE 08 / 2009 HASTA: 08 / 2011

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE 07 / 2010 HASTA: 04 / 2011

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	EvaluaciónS - NoS
CAMBLONG, Ana María	PTI ex	5	08 / 2009	08 / 2011	
AMABLE, Hugo José	PAD se	10	08 / 2009	08 / 2011	

Se consignan primero los datos del Director de Proyecto y luego los de otros investigadores que trabajaron efectivamente en la investigación.

En 'Cargo / Beca' se anotarán las iniciales de la categoría docente y dedicación, o de investigación:

PTI	Profesor Titular
PAS	Profesor Asociado
PAD	Profesor Adjunto
JTP	Jefe de T. Prácticos
AY1	Ayudante de 1ª
AY2	Ayudante de 2ª

ex	Exclusiva
se	Semiexclusiva
si	Simple

AUX	Auxiliar de Investigación
INI	Investigador Inicial
ASI	Asistente
IND	Independiente
PRI	Principal

b	Becario
ah	Ad honorem
ADS	Adscripto
INV	Invitado

Así, un Profesor titular semiexclusiva se escribe 'PTI se' y un Auxiliar ad honorem 'AUX ah'.

Si el investigador tiene varios cargos ocupar otros tantos renglones, al igual que si ha cambiado de cargo o de nº de horas semanales dedicadas a la investigación en el transcurso del período de referencia.

'Nº Horas investiga x semana' se refiere a las horas que insumió efectivamente la realización de la investigación (y no a la dedicación total del cargo). Si la persona tiene varios cargos, consignar para cada uno de ellos la dedicación horaria semanal al proyecto.

En 'Mes de incorporación' consignar el mes a partir del cual cada investigador se ha incorporado al proyecto; y en 'mes de finalización', cuando ha dejado de participar. Las fechas no pueden extenderse más allá de los límites del período de referencia del informe.

La 'Evaluación' está referida al desempeño de cada investigador durante el período de referencia de acuerdo a la evaluación del Director del Proyecto. Consignar S (Satisfactoria) o No S (No Satisfactoria)

Si es necesario a continuación de cuadro se puede fundamentar las evaluaciones No Satisfactorias.

Firma Director de Proyecto

Aclaración:.....

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final.....

Lic. Hugo José Amable

"La construcción enunciativa de los sujetos sociales"

6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

El presente Proyecto de investigación surge como Plan de Tesis de la Maestría en Enseñanza de la Lengua y la Literatura de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad nacional de Rosario, Plan de Tesis aprobado por Resolución de Consejo Directivo de esa Facultad.

El mismo se propone abordar el análisis de los discursos políticos desde una perspectiva socio-semiótica. En este sentido se analizarán los discursos de Eva Perón en el período comprendido entre los años 1947 y 1952.

La focalización en los aspectos discursivos de este momento fundante de un período de la Historia Argentina, pretende interpretar la realidad social de esta época como el producto de una multiplicidad de voces que configuran el reticulado en el que se hacen visibles nuevos sujetos históricos.

Estos nuevos actores sociales van configurando su propia identidad como efecto de una interacción discursiva que los instaura y define. La voz de Eva Perón fue, por su protagonismo histórico y por su fuerza enunciativa, uno de los basamentos doctrinarios básicos del Movimiento Nacional Justicialista

Desde el análisis pragmático de la argumentación discursiva se abordarán las estrategias enunciativas que en su interacción producen el efecto ideológico del sentido en los discursos de Eva Perón.

7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

1) Relevamiento Bibliográfico:

El relevamiento bibliográfico estuvo centrado en dos aspectos

1.a. El análisis de la bibliografía sobre el contexto socio histórico y las condiciones de producción discursiva del período en que desarrolló su actividad política Evita, como así también la bibliografía y documentos referidos a la vida de Eva Perón.

1.b. El relevamiento de la bibliografía específica de Análisis crítico del Discurso político; en particular aquellos enfocados al Análisis del discurso peronista.

2. Marco Teórico:

La definición del marco teórico tiene como punto de partida los postulados de la Teoría de la enunciación y la Pragmática del discurso por cuanto en estos enfoques se fundamenta el supuesto de que los posicionamientos sociales se modelan en la dimensión enunciativa de toda práctica discursiva. En ello se conjugan también los principios de la Teoría de la argumentación, como el eje que sustenta las estrategias retóricas del Discurso Político.

Como punto de partida de esta segunda parte del proyecto de investigación en los principios postulados por Marc Angenot respecto a la descripción de los *habitus* de producción y de consumo de toda actividad discursiva desde una perspectiva sociohistórica del análisis del discurso.

En este campo de las estrategias argumentativas hemos profundizado los aspectos vinculados a la función modeladora de la matriz melodramática en los discursos de Evita. En tal sentido planteamos que la retórica del pathos constituye una fuente de toda actividad argumentativa, más allá del tono sentimental, o el carácter efusivo de que puedan estar investidos los discursos.

Hemos fundamentado el análisis de las condiciones de producción en las formulaciones de Eliseo Veron, delimitando las huellas que ese espacio de producción discursiva refleja en la enunciación política.

3.- Formulación metodológica

En el aspecto metodológico, hemos optado por el modelo socio – semiótico del Análisis del Discurso. En esto se implica la necesidad de hacer visibles las condiciones de producción – circulación y reconocimiento de todas las prácticas discursivas; y en particular en el Análisis del Discurso político, atendiendo fundamentalmente a la dimensión ideológica propia de todo Discurso Político. Por ello es que la explicitación de las condiciones socio históricas en las que se inscriben los discursos de Evita, actúan no solo como una marco de referencia externa a la enunciación política sino como un principio que nos permite afirmar que los posicionamientos sociales se construyen en las prácticas enunciativas.

4.- Análisis del corpus:

El análisis del corpus estuvo orientado a profundizar la lectura de los registros existentes de los discursos de Evita. También se hizo un trabajo exhaustivo sobre los archivos de imágenes fotográficas; grabaciones de audio e imágenes fílmicas. Ello, sumado al corpus principal compuesto por los textos completos de sus discursos políticos en el período comprendido entre los años 1947 y 1952. Por otra parte, se proyectaron algunas lecturas sobre los relatos posteriores a su muerte, tanto en el campo histórico como literario.

9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

El resultado de estas actividades descritas en el *8 se exponen en el Informe adjunto como ANEXO I

1. Publicaciones

1.4 Publicaciones en congresos (con evaluación)

1.4.1 Con publicación de trabajos completos

Hugo José Amable: *“La disputa semiótico discursiva en el espacio público. Afiches y pasacalles en las campañas políticas”* VII Congreso Nacional y II Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica - Posadas – Misiones – Argentina; 6; 7 y 8 de Octubre de 2010.-

1.4.2 Con publicación de resúmenes

5. Ponencias y comunicaciones

Hugo José Amable: *“La disputa semiótico discursiva en el espacio público. Afiches y pasacalles en las campañas políticas”* VII Congreso Nacional y II Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica - Posadas – Misiones – Argentina; 6; 7 y 8 de Octubre de 2010.-

7. Síntesis para la difusión de los resultados en Internet

La construcción enunciativa de los posicionamientos sociales.

Los discursos de Eva Perón

En la primera etapa de nuestro Proyecto de investigación describíamos cómo se fue configurando - en el plano discursivo - la irrupción en la escena pública argentina de las grandes masas populares, a quienes Perón y Evita interpelan como sus “queridos descamisados”. En la identificación de Evita y Perón con los humildes, con el pueblo, observábamos la tensión adversativa con ese ‘otro’ antagónico, ‘los oligarcas’, ‘los enemigos del pueblo’.

En el trabajo de investigación que resumimos en esta segunda etapa del Proyecto, nos centramos en las condiciones sociales de la producción del discurso, con el objetivo de identificar las huellas impresas en los enunciados. El análisis de las condiciones sociales de producción de los discursos de Evita, explicita los mecanismos de la enunciación que van modelando estos antagonismos en el espacio de la polémica discursiva. Asimismo el despliegue de la trama argumentativa de los textos fundacionales del peronismo, refleja cómo opera la matriz melodramática en este campo discursivo y cómo se articula con los

ejes del discurso populista, en el que se produce la identificación Evita – Perón – amor - Pueblo.

La dimensión afectiva, como fuerza generadora del pathos retórico, opera un ‘desplazamiento’ del discurso político, desde el orden de la racionalidad intelectual al de los sentimientos, y *re-sentimientos*, en los que se modela la constelación enunciativa de las palabras de Evita. Esta dimensión afectiva encuentra en los dispositivos de la industria cultural y en los formatos genéricos de la cultura popular, los componentes estratégicos de su fuerza argumentativa.

La reconstrucción de las condiciones de producción de los discursos de Evita, nos señala el punto de referencia en el que instala su posición de enunciadora/mediadora, entre el Líder y sus ‘queridos descamisados’. De manera que esas condiciones de producción no describen meros rasgos contextuales de un momento histórico sino que revelan, una serie de marcas enunciativas. La lectura que desarrollamos, sitúa en las condiciones de producción, algunos mecanismos enunciativos desde los que se van configurando los posicionamientos sociales. El análisis fue desplegando las estrategias de un discurso político que en la polémica adversativa ha construido los antagonismos entre el pueblo y la oligarquía, con el sesgo particular de la irrupción de los descamisados en la escena pública.

Desde un enfoque teórico que retoma conceptos de la pragmática argumentativa, y en el marco metodológico del análisis del discurso, hemos avanzado en este segmento del proyecto de investigación, en el objetivo de revelar la configuración de los posicionamientos sociales a partir de las estrategias enunciativas. La lectura de los discursos de Evita que desarrollamos, nos permite mostrar - como sostienen Sigal y Veron - que “un actor social se *construye* en el interior de un imaginario que estructura los *lugares* de los productores/receptores de discursos. Esos lugares no son puntos aislados: las posiciones enunciativas de los actores políticos son inseparables de una lógica que define estrategias, determina restricciones, *produce*, en suma, el sentido de los comportamientos sociales.”¹

Firma Director de Proyecto

Aclaración:.....

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final.....

Presentar dos copias en papel y acompañar en soporte digital incluyendo los Anexos.

¹ Silvia Sigal; Eliseo Verón (1986): *Perón o muerte* op cit p 239

ANEXO I

La construcción enunciativa de los posicionamientos sociales. Los discursos de Eva Perón.

En el Ier informe de avance describíamos cómo se iba configurando, en la dinámica discursiva, la identidad social de Evita. Señalábamos que esta construcción social se iba modelando en una permanente tensión entre actores sociales antagónicos, los descamisados y la oligarquía; los ricos y los desposeídos; el pueblo leal a Perón y la Patria, y los liberales como traidores y vendepatrias. Partiendo de los conceptos teóricos del análisis del discurso, y de algunas premisas de la pragmática argumentativa, ilustrábamos de qué manera estas identidades sociales se delimitaban a partir de una serie de instancias enunciativas características. En esta línea de lectura sosteníamos que, podíamos definir a Evita – desde su lugar de enunciación - como una construcción discursiva. También desde el análisis discursivo hemos desplegado las estrategias retóricas que rigen los mecanismos enunciativos en los que se fue configurando la identidad social de la “abanderada de los humildes.”

En esta etapa del Proyecto de Investigación hemos trabajado sobre las condiciones de producción como la matriz generadora de toda actividad discursiva. En esta línea de análisis nos centramos en los estudios culturales en los que se aborda el proceso de semiosis a partir del que se construyen las representaciones socio - históricas de la figura de Evita.

El planteo del que partimos se corresponde con los postulados de Marc Angenot en cuanto a que “ los tratados intemporales de retórica ya no tienen vigencia...De hecho, nada más específico de ciertos estados de una sociedad y de los grupos sociales en conflicto que lo *argumentable* que allí predomina. Es en particular revelador para el estudio de las sociedades, de sus contradicciones y de su evolución, la investigación sobre las formas de lo decible y de lo susceptible de ser persuasivo, los géneros y los *topoi* que allí se legitiman, circulan, compiten, emergen, se marginan y desaparecen.”²

² Marc Angenot (2010): *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible* Bs As, siglo XXI editores. p 175

La perspectiva socio histórica de los estudios discursivos acerca los límites de los enfoques Sociológicos, Semiológicos, de los Estudios Culturales, Históricos y de la politología. Todo ello sin perjuicio de la especificidad del Análisis del discurso que define como su propio objeto particular – y en ello va su autonomía – “la manera en que las sociedades se conocen hablando y escribiendo, la manera en la que, en una coyuntura determinada, el hombre en sociedad se narra y argumenta.”³

Estas definiciones preliminares son importantes para orientar la lectura del vasto corpus de textos que desarrollaron exhaustivamente, siempre sin agotarlo, el análisis de las condiciones socioculturales, y los discursos en pugna de este período de mediados del siglo XX en la Historia Argentina, en el que se operaron profundas transformaciones en el campo político y social.

Nos referimos en particular a aquellas investigaciones que desde el campo sociológico y semiológico han abordado, lo que muchos coinciden en llamar, la representación simbólica del mito de Eva Perón. Esta concepción tan generalizada del carácter mitológico de la figura de Evita, va plasmando dos ejes fundamentales en la interpretación del peronismo y en la centralidad de la figura de Evita, junto a Juan Perón, en la irrupción en la escena política de la década del 40-50 del Justicialismo como un gran movimiento nacional y popular.

Por un lado, el mito de Eva Perón inscribe su historia en el campo de los relatos que el imaginario social ha ido modelando desde diversas narrativas. Por otro lado, el sentido de lo mítico, relativiza la verdad histórica tornando conjeturales los datos que reconstruyen su vida biográfica.

En esta compleja trama de la semiosis social se inscribe la discursividad de Evita. Esta complejidad discursiva nos plantea la necesidad del análisis de las condiciones de producción y reconocimiento en los que se modela -como lo afirma Eliseo Verón- “la configuración espacio temporal de sentido... La primera condición para poder hacer un análisis discursivo es la puesta en relación de un conjunto significante con aspectos determinados de esas condiciones productivas. El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus ‘efectos’.”⁴

Desde el análisis de las condiciones productivas de los discursos de Evita, nos proponemos explicitar los mecanismos enunciativos y la configuración discursiva de la identidad de los sujetos sociales, que se hacen visibles y cobran protagonismo en la escena política. Tal como lo afirmamos como punto de partida de esta investigación, estas identidades se construyen en la dialéctica de los fuertes antagonismos sociales que van marcando la tensión dramática en los discursos de Evita.

³ Marc Angenot (2010): *Op. Cit.* 176

⁴ Eliseo Verón (1987): *La semiósis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad.* Bs. AS. Gedisa p 127

Ello implica situarnos en la dimensión ideológica del discurso en el sentido que lo definen Sigal y Veron: “es en el plano de la enunciación que se construye la relación de los discursos con sus condiciones sociales de producción... el peronismo no es otra cosa que un dispositivo particular de enunciación a través del cual el discurso se articula, de una manera específica, al campo político definido por las instituciones democráticas”⁵

Situarnos en las condiciones de producción – entonces - no implica ubicar a los textos en un marco contextual que actúe como telón de fondo de la actividad discursiva, sino que intentaremos ‘leer’, en los discursos de Evita, las huellas que le imprimieron esas condiciones productivas.

El análisis de las condiciones socio – históricas de este período fundacional del peronismo, y en particular de la aparición en la escena pública de Evita, encuentra en los relatos históricos, sociológicos y semiológicos la misma lógica de los antagonismos que se van plasmando en la sociedad argentina en la década de 1945 a 1955. Los Estudios Culturales, y Sociológicos, han profundizado el análisis de la dimensión Histórica de figura de Evita, y de las condiciones sociales de este momento político de la Argentina.

El valor de los textos en los que se narrativiza la época del surgimiento político, apogeo y muerte de Evita, reside más en su carácter de unidad discursiva significativa que en los aspectos relativos a la verdad histórica que se proponen exponer. Desde el Análisis del Discurso podemos reconocer en ellos la impronta de un sistema de contradicciones que en muchos casos obturan el rigor científico.

Más allá de la ponderación de la verdad histórica, totalmente ajena a nuestro enfoque, la lectura de los aspectos biográficos y la interpretación de los hechos históricos en que se encuadran dichos estudios, nos permite poner en diálogo estos textos con los discursos de Evita, para ensayar una suerte de arqueología discursiva. Proyectamos aquí, al campo del discurso político lo que postula Michel Foucault en el campo de la Historia de las ideas, entendiendo que “La arqueología no trata de volver a encontrar la transición continua e insensible que une los discursos con aquello que los precede, los rodea o los sigue. No acecha el momento en el que a partir de lo que no eran todavía se han convertido en lo que son; ni tampoco el momento en que, desenlazando la solidez de su figura, van a perder poco a poco su identidad.”⁶

Si nos centráramos solamente, como sostiene Foucault, en los momentos en que los textos todavía no eran, o en aquello en lo que devendrá el quehacer discursivo, nos estaríamos alejando de lo que le es propio a la discursividad. Es por ello que buscamos, por el contrario, “definir los discursos en su

⁵ Silvia Sigal; Eliseo Verón (1986): *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno discursivo* Buenos Aires, Editorial Legasa, p 31

⁶ Michel Foucault(2005): *La arqueología del saber* Bs. AS. Siglo XXI p 234

especificidad; mostrar en qué el juego de reglas que ponen en obra es irreductible a cualquier otro, seguirlos a lo largo de sus aristas exteriores y para subrayarlos mejor”⁷

En tal sentido el trabajo ‘arqueológico’ en el campo de lo discursivo busca situar a los textos en el contexto socio histórico de producción, con el fin de hacer visible el sistema de prácticas sociales en los que se inscriben los mismos: “la arqueología pretende definir no los pensamientos, las representaciones, las imágenes, los temas, las obsesiones que se ocultan o se manifiestan en los discursos, sino esos mismos discursos en tanto prácticas que obedecen a unas reglas...reglas de prácticas discursivas.”⁸

Los relatos biográficos / autobiográficos

La primera escansión del contexto de producción discursiva orientada a seguir las huellas que estas reglas de prácticas textuales han impreso en los Discursos de Evita, se inscribe en el relato autobiográfico como uno de los géneros discursivos básicos que modela la posición enunciativa de Evita.

El texto de referencia en este caso es *La razón de mi vida* como el núcleo central que expande un haz de *topos* temáticos que están presentes en todas las alocuciones de Evita. Más allá de las discusiones sobre la autoría de esta obra, una suerte de catecismo en la liturgia peronista, su desarrollo despliega las ideas que Evita reitera una y otra vez en sus discursos. Esta obra, por su contenido temático y por el formato genérico se inscribe en la esfera de lo que Rosano caracteriza como un texto popular. En tanto “texto popular, *La razón de mi vida* se presenta como una confesión de sentimientos, y su gramática está claramente impregnada por la oralidad.”⁹ Evita misma lo señala en este escrito: “Todas estas cosas me las han oído decir públicamente.”¹⁰

Este texto parte de un fuerte oxímoron desde el momento en que “La razón” que se propone delinear, no surge de los dictados del intelecto, sino de la más íntima subjetividad: “Este libro ha brotado de lo más íntimo de mi corazón”¹¹. De esta manera, en el íncipit, se subraya lo que será una constante en los discursos de Eva, que sitúa permanentemente la enunciación en el espacio de los sentimientos, tópico que desarrollaremos más adelante.

⁷ -----: *Ibid* p 234

⁸ -----: *Ibid.* p 233

⁹ Susana Rosano (2005): *Rostros y máscaras de Eva Perón. Imaginario populista y representación*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora p 57

¹⁰ Eva Perón (1951): *La razón de mi vida* Buenos Aires, Ediciones Peuser... Op cit p 187

¹¹ -----: *Ibid*, p 9

En la misma lógica que sus discursos públicos, mensajes radiales y otros escritos, subrayamos en esta obra las estrategias argumentativas en las que Evita se define a sí misma en relación a Perón, el pueblo, los trabajadores sus queridos descamisados; en clara oposición a la oligarquía, los vendepatrias, los ‘enemigos del pueblo’.

En relación a Perón, Evita siempre se definió mediante diversas figuras construidas en base a un juego oposiciones dialécticas. Estas oposiciones entre su identidad y la de Perón se sintetizan en *La razón de mi vida* de esta forma: “Nos casamos porque nos quisimos y nos quisimos porque queríamos la misma cosa. De distinta manera los dos habíamos deseado hacer lo mismo: él sabiendo bien lo que quería hacer; yo, sólo por presentirlo; él con la inteligencia, yo con el corazón; él preparado para la lucha, yo, dispuesta a todo sin saber nada; él culto y yo sencilla; él, enorme, y yo, pequeña; él, maestro, y yo alumna. Él la figura y yo la sombra.”¹²

En la construcción del paradigma de valores que definen a uno y otro se esquematizan las cualidades propias del género en consonancia con los roles políticos que la cosmovisión de esta época atribuía a cada uno. Entonces Perón, el estadista, actúa guiado por la razón, la sabiduría y Evita desde la intuición, los sentimientos. Como colofón de estas virtudes inherentes a cada uno, se exalta la figura de Perón por sobre la ‘sombra’ de Evita. Este tópico retórico será uno de los recursos que se proyectará recurrentemente en su oratoria: “Yo no tengo elocuencia pero tengo corazón, un corazón peronista y descamisado que sufrió desde abajo con el pueblo y que no lo olvidará jamás por más arriba que suba.”¹³

En tanto que trabajadores, descamisados y pueblo son una sola y misma entidad definida no por su base material – o condición económica – sino por su sentimiento de identidad: “Para mí los hombres y las mujeres de trabajo son siempre, y ante todo, descamisados... Para mí *descamisado es el que se siente pueblo*. Lo importante es eso, que se sienta pueblo y ame, sufra y goce como pueblo.”¹⁴

Así como el pueblo y los descamisados son la síntesis de valores positivos, como contrapartida el espacio de la oligarquía está signado por valores negativos en el orden ético y político: “Nada de la oligarquía es bueno”¹⁵

Como contenido doctrinario, en las páginas de *La razón de mi vida* se explicita una de las ideas básicas de la concepción justicialista, ésta es la noción de Justicia Social. Los tres pilares sobre los que se funda la ideología Justicialista son la Independencia económica, Soberanía Política y la

¹² Eva Perón (1951) *La razón...* op cit. p 63

¹³ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 1º de mayo de 1951 en la concentración popular en Plaza de Mayo” en *Discursos Completos* Bs. As. Edic. Piscis p 335

¹⁴ Eva Perón (1951): *La razón...* op cit p 115-117

Justicia social como leit motiv de la transformación política del peronismo. Aquí, el texto se abre al diálogo con otras voces, en un efecto de polifonía, y será Perón - quien habla “con la inteligencia” - el enunciador de esta definición: “La justicia social exige una redistribución de los bienes del país para que haya así menos ricos y menos pobres.”¹⁶

En cambio este concepto de la Justicia social es definido por Evita, desde la lógica de la pasión de lucha, en términos adversativos respecto a la ‘caridad’ de las damas de beneficencia, un emblema de la oligarquía: “No es filantropía, no es limosna, no es caridad ni es beneficencia... Para mí es estrictamente justicia...La limosna y la beneficencia son para mí ostentación de riqueza para humillar a los humildes”¹⁷

Asimismo le dedica dos capítulos enteros de su obra a lo que ha sido uno de los ejes de sus discursos, su autoreferencia como Evita. En primer término Evita alude a su carácter de puente entre Perón y el pueblo: “Yo elegí ser Evita para que por mi intermedio el pueblo encontrara siempre libre el camino de su Líder”¹⁸ También Evita es un signo de identidad con el pueblo y los descamisados: “Cuando elegí ser Evita, elegí el camino de mi pueblo...Nadie sino el pueblo me llama Evita, sólo aprendieron a llamarme así los descamisados.”¹⁹

Más allá de las definiciones doctrinarias y la claridad con que define su lugar de enunciación, paradójicamente, esta pretendida autobiografía adolece de informaciones reveladoras respecto a su vida personal, como lo señala Marysa Navarro: “Evita raramente hablaba de su infancia o de su adolescencia y las referencias escritas que nos ha dejado son muy vagas.”²⁰ Tal es el caso de *La razón de mi vida* donde no hay datos precisos ni de filiación, fecha de nacimiento ni referencias familiares. Esta omisión deviene en una marca discursiva importante, en relación a nuestra línea de lectura.

Uno de los estigmas que en esa época resultaba casi un escarnio social es precisamente la ilegitimidad de su origen, el carácter de hija natural. Por eso decimos que esta omisión no hace sino subrayar la voluntad de silenciar esta condición, a la vez que busca la reinscripción de su imagen en el orden populista que lo sublima: “la ilegitimidad se borra en el relato en consonancia con las

¹⁵ -----: *ibid.* P 296

¹⁶ Eva Perón (1951): *La razón...* op cit 155

¹⁷ ----- *Ibid.* : p 182

¹⁸ ----- *Ibid.* p 84

¹⁹ -----: *ibid.* p 84; 90

²⁰ Marysa Navarro (2007): *Evita* Buenos Aires, Edhasa, p 29

estrategias que se utilizaron al adulterar la partida de nacimiento y matrimonio de Eva. La borradura permite entonces reinscribirla en el imaginario populista.”²¹

Los relatos biográficos sobre la vida de Evita, aunque reflejan enfoques y posturas diferentes en cuanto a la interpretación de los datos históricos, coinciden en el señalamiento de las etapas en que se pueden segmentar su vida y su muerte.

En términos de la significatividad presente de esos hechos todos aluden a la importancia de su nacimiento, en orden al problema de la identidad, su infancia, su viaje a Buenos Aires y su vida vinculada al ambiente artístico, el encuentro con Perón – pasaje de su vida de actriz al mundo de la política - su rol de primera dama, su viaje a Europa como un hito que divide dos etapas: la de esposa del Presidente y la de Evita, en tanto mito que se perpetuará a lo largo del tiempo.

La referencia a la muerte de Evita, como un dato biográfico relevante de su biografía, merece una consideración especial. En torno a la enfermedad que la aquejaba, su muerte temprana, la escenificación de los funerales y la desaparición y el itinerario de su cuerpo luego de la caída de Perón en 1955, se erigen en un relato constitutivo de la construcción simbólica de la vida de Evita, tanto como los datos que ilustran sobre su vida, convirtiéndose finalmente en esa suerte de “hagiografía: un relato con ecos religiosos en el que el cuerpo se sublima, los funerales derivan en procesiones y la resurrección aparece como esperanza final. Pero ese relato de inmortalización tiene su envés: una contranarrativa hereje de cuerpos profanos, rituales farsescos y señalamiento distante de la veneración fetichista. Este primer contrapunto entre el relato sagrado y el relato profano de la inmortalización de Evita cambia de registro y se desplaza al relato policial, a partir del secuestro y la desaparición del cadáver.”²²

La profusa narrativa histórica y literaria sobre su muerte y el periplo de su cadáver excede el recorte de nuestro análisis ceñido a los discursos de Evita, pero reflejan - en el campo de la intertextualidad - la dimensión dialógica del discurso en tanto muestran los procesos de resignificación de la palabra de Evita.

Los orígenes del peronismo y la industria cultural en la argentina

El surgimiento del peronismo en la Argentina es contemporáneo con varios hechos importantes en el desarrollo de los medios masivos de comunicación en nuestro país. El apogeo de la Radiodifusión

²¹ Susana Rosano(2006): *Rostros y máscaras...* op cit p 64

²² Paola Cortés Rocca; Martín Kohan (1998): *Imágenes de vida, relatos de muerte. Eva Perón: cuerpo y política* Rosario, Beatriz Viterbo Editora p 78

argentina y su valor como dispositivo que configura la discursividad de Evita, fue abordado en el primer avance de este proyecto. Hemos señalado la importancia de su actuación en el medio como protagonista de varios Radioteatros, y sus ciclos radiales como antesala de su actuación política. Sus discursos en la Plaza de Mayo y en otros escenarios, reflejan los rasgos de una puesta en escena estructurada conforme a las pautas del medio. Así también veíamos que una serie de mensajes centrales en su función política fueron difundidos por este medio. En los comienzos de la gestión abre un ciclo de “exhortaciones radiales” como ella misma lo define²³. Finalmente el medio sería un recurso ineludible a la hora de comunicarse con sus ‘queridos descamisados’ desde su lecho de enferma.

También constituye otro hecho histórico en los medios de comunicación social en la Argentina, la primera transmisión de una señal televisiva en 1951. Las primeras emisiones se operan desde la sede de LR3 Radio Belgrano y transmitieron imágenes de Evita en sus alocuciones en Plaza de Mayo. Si bien es un hecho sumamente significativo, los efectos se relativizan puesto que existían a la sazón pocos receptores de televisión en el país.

En orden a la importancia de la utilización de los dispositivos tecnológicos de la comunicación, se destaca también el recurso de los medios gráficos con el andamiaje de la reproducción iconográfica, complementario de la radio como señala Beatriz Sarlo: “los medios gráficos del régimen llevaron adelante una política altamente visual, donde decenas de fotografías diarias confirmaban las voces radiales y acercaban los cuerpos de los líderes...lo personal de la relación de Eva con su pueblo se apoyaba en una mostración incesante...”²⁴

Este efecto de acercamiento entre Evita y su pueblo por obra de las reproducciones iconográficas es producto de una de las cualidades propias de la fotografía. Nos referimos a los efectos señalados por Roland Barthes en cuanto a las posibilidades que brinda la fotografía de trasponer los límites entre lo público y lo privado: “la era de la fotografía corresponde precisamente a la irrupción de lo privado en lo público, o más bien a la creación de un nuevo valor social como es la publicidad de lo privado.”²⁵ Es desde este lugar en el que el mundo interior de Evita se abre a la mirada de sus descamisados.

La fotografía en la construcción del imaginario popular en el que se modela la figura de Evita, tendrá un papel preponderante: “la iconografía de Evita no sólo construye su identidad, sino que

²³ Eva Perón (2004): “Mensaje pronunciado el 19 de marzo de 1947 al cerrar el ciclo de disertaciones radiales.” En *Discursos completos* op cit, p 73

²⁴ Beatriz Sarlo (2008): *La pasión y la excepción. Eva, Borges, y el asesinato de aramburu* Buenos Aires SXXI editores, p 80.

²⁵ Roland Barthes (2006): *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Buenos Aires, Ed. Paidós, p 150

señala un punto de inflexión en la política argentina... Su figura inicia el proceso de mediatización de lo público, en que cuerpo y estilo se vuelven elementos significativos dentro de un programa político.”²⁶

La profusión iconográfica tuvo como sustento una imagen que Evita ya había delineado en sus incursiones artísticas: “La alta visualidad de la cultura peronista encontró en el cuerpo de Eva un soporte que ya se había preparado para ser visto.”²⁷

En el vasto corpus fotográfico en el que se modela la imagen de Evita²⁸, encontramos un itinerario que se corresponde con las etapas de su vida y la transformación de niña humilde, actriz y figura política. Estas transformaciones devienen de la resignificación de imágenes y relatos que “organizan, a fines de los años ’40, la convivencia entre dos zonas, -una Eva natural y una artificializada por el protocolo -, que capitaliza una lectura de renunciamiento y libre elección y resignifica las imágenes de su etapa de actriz como una suerte de conversión laica.”²⁹

Esta transformación mantiene latente una dualidad que exhibe los dos modelos de imágenes que representa Evita: “La señora María Eva Duarte de Perón devino en Evita en un juego de doble personalidad: una asistía al Teatro Colón vestida de gala, la otra era una agitadora de masas en los mitines multitudinarios.”³⁰

Este juego de apariencias aparece tematizado en *La razón de mi vida* y se vuelve discurso en múltiples circunstancias: “como ‘Eva Perón’ represento un papel que otras mujeres en todos los tiempos han vivido ya, pero como Evita vivo una realidad que tal vez ninguna mujer haya vivido en la historia de la humanidad.”³¹

La extensa y vasta bibliografía sobre la vida de Eva Perón ha desplegado un minucioso y exhaustivo análisis de la producción de sentido de este corpus iconográfico. A partir de allí se pueden subrayar momentos que devienen en un emblema de las representaciones sociales que asume la figura Evita, y que se han constituido en un signo de identidad del peronismo. Podemos señalar algunos hitos en cuanto a imágenes relevantes como las de su peinado rodete, y la incorporación del “traje sastre Príncipe de Gales con cuello de terciopelo oscuro, ropa oficial de trabajo de Eva... El traje tuvo

²⁶ Paola Cortés Rocca; Martín Kohan: *Imágenes de vida...* op cit p 13

²⁷ Beatriz Sarlo (2008): *La pasión...* op cit p 80

²⁸ Nota: un completo archivo fotográfico de la vida de Evita se puede leer en la obra de Felipe Pigna (2007) *Evita*. Buenos Aires, editorial Planeta.

²⁹ Paola Cortés Rocca; Martín Kohan (1998): *op.cit.* p 39

³⁰ Juan José Sebrelí (2009): *Comediantes y mártires. Ensayo contra los mitos* Buenos Aires, Editorial Debate p 93

³¹ Eva Perón (1951): *La razón...* op cit p 94

todas las cualidades para convertirse en ropa de trabajo completamente identificado con la función pública“³²

Esta profusión de recursos de producción mediática cumplirá una función relevante en la configuración del imaginario peronista, desde el momento en que su difusión responde a un plan organizado en torno a criterios y fines propagandísticos del régimen: “Los actos del régimen peronista estaban claramente marcados por la estrategia de la propaganda política; la iconografía, las noticias de los periódicos, las manifestaciones y mitines formaban parte de un ininterrumpido discurso publicitario...”³³

El montaje sistemático y ordenado del aparato propagandístico del peronismo toma forma y define su propio espacio con la designación, en 1947, de Raul apold como Director de Difusión de la Subsecretaria de Informaciones. Para muchos historiadores, esta figura tiene en el gobierno de Perón el mismo protagonismo que Goebels en el régimen nazi. Según Alicia Dujovne Ortiz, quien le confiere a Apold el mote de ‘émulo de Goebbels’, este funcionario tuvo a su cargo la profusa difusión de las actividades de la Fundación Evita. También a él se le atribuye la invención del nombre Eva Perón cuando Evita regresa de Europa, reemplazando esta forma más breve y sonora, al formal María Eva Duarte de Perón.³⁴ Esto fue así en algunas cuestiones mediáticas y protocolares, pero Evita sigue siendo Evita para los descamisados hasta en las palabras finales de su testamento donde asegura que nadie defendió al pueblo “con más ardor que Perón y Evita”³⁵.

Refiriéndose a la importancia de la comunicación masiva en la construcción del proyecto peronista Sebrelí concluye también –como lo ejemplificábamos- que “los medios de comunicación de masas transformaron completamente la vida cotidiana de las sociedades y también la política. La radio fue un medio decisivo para la creación del mito peronista”³⁶

La radio y la fotografía, sumados a la apropiación del espacio público en las estrategias de comunicación, serán entonces los dispositivos centrales a la hora de mantener el contacto de Evita con el pueblo. Beatriz Sarlo sostiene que “la radio y la plaza fueron el medio y el espacio a los que el peronismo dio un uso desacostumbrado por lo intenso y novedoso:”³⁷

La mediatización es el lugar propicio para la representación de su rol político, que Evita asume con todas las letras y es parte de su discursividad “Unos pocos días al año represento el papel de Eva

³² Beatriz Sarlo (2008): *La pasión ...* Op. Cit p 85

³³ -----: *Ibidem* p 28

³⁴ Alicia Dujovne Ortiz (2008): *Eva Perón. La biografía*. Buenos Aires, Edit. Punto de lectura p 365

³⁵ Eva Perón: “Mi testamento” *Discursos completos* Op cit., p425

³⁶ Juan José Sebrelí (2009): *Comediantes y mártires...* op cit . P 117

³⁷ Beatriz Sarlo(2008): *La pasión y la excepción* Op. Cit p 80

Perón; y en ese papel creo que me desempeño cada día mejor pues no me parece difícil ni desagradable. La inmensa mayoría de los días, en cambio, soy Evita”³⁸

Esta representación mediática es parte de las transformaciones que fueron operando en el periplo que llevó a Evita de un plano secundario en el universo del espectáculo, a un lugar de privilegio en el mundo de la política. Tal como sostiene Sebrelí, “la experiencia de radio, teatro y cine de Evita le daban una desenvoltura menor que la de una buena actriz, pero mayor que la de cualquier político de esos años.”³⁹

Pero esta representación mediática de imágenes y discursos no es solamente una puesta en escena que actúa como telón de fondo de su producción discursiva, sino que marca un punto de encuentro y articulación recíproca entre los medios masivos y el discurso político. Una articulación que diluye los límites entre lo público y lo privado, y que le brinda a Evita un espacio propicio para “construir una imagen de si misma e instrumentar los medios y la libertad de poder materializarse en esa imagen.”⁴⁰ Siguiendo la línea de análisis de Alejandro Sustí podemos afirmar que al hablar de Evita “no hablamos sobre un personaje de la política argentina, sino sobre aquel otro que han construido los discursos: pensamos a Evita como ‘artefacto cultural’”⁴¹

El discurso de Evita en la matriz de los géneros populares

En el apartado anterior describíamos la impronta que los dispositivos de los medios de comunicación inscribieron en la construcción social de la figura de Evita. Concluíamos en la idea de que ese espacio de interacción discursiva revela la urdimbre que van tramando los discursos de Evita, en la apropiación de los mecanismos que operan los artefactos de la cultura popular de masas.

Alejandro Sustí reconoce cuatro aspectos fundamentales que revelan la importancia de los dispositivos de la industria cultural en los Discursos de Evita y en su obra *La razón de mi vida*: Estos aspectos tiene que ver con la centralidad de la matriz melodramática en la construcción del imaginario peronista; la constitución de un nuevo orden social con fuertes fundamentos éticos; el carácter fundacional de una nueva patria en la que el peronismo se erige como una continuidad directa de la gesta sanmartiniana; y, en el plano estrictamente discursivo, el carácter de mediadora de la palabra de Eva entre el pensamiento y los sentimientos de Perón y el pueblo.⁴²

³⁸ Eva Perón (1951): *La razón...* op cit p 88

³⁹ Juan José Sebrelí (2009): *Comediantes y mártires.* .. op cit. P 117

⁴⁰ Alejandro Sustí González (2007): “*Seré millones*” *Eva Perón: melodrama cuerpo y simulacro* Rosario, Beatriz Viterbo Editora, p 59

⁴¹ Paola Cortés Rocca; Martín Kohan (1998): *Imágenes de vida ...* Op. Cit. p 7

⁴² Alejandro Sustí González (2007): “*Seré millones*”... op cit p 57

En relación al protagonismo político de Evita y su vigencia, concluye que éstos se fundamentan en “el contacto que tuvo con el imaginario producido por la cultura popular de masas”⁴³ Pero lo más destacable es “la forma en que el peronismo estructura narrativamente la historia siguiendo el modelo implícito de los géneros populares”⁴⁴

En la apropiación de los recursos y en la construcción de un universo simbólico modelado por las estrategias de la cultura popular, el peronismo sentó las bases de su poder político. Como sostiene Beatriz Sarlo, “el peronismo no basaba su poder en las instituciones tradicionales de la república liberal a las que les quitó tanto poder político como relevancia simbólica, sino en los sindicatos y en un dispositivo cultural de una magnitud desconocida en Argentina.”⁴⁵

En el marco de estos dispositivos culturales, los recursos melodramáticos nos proporcionan también otra lectura de la posición enunciativa de Evita. En clave melodramática podemos leer además, la posición de víctima que asume y la transformación operada a partir de su encuentro con Perón, como en los relatos sentimentales: “Dije que me había resignado a ser víctima...no podía resignarme a que aquello fuese definitivo...Por fin llego ‘mi día maravilloso’...Para mí fue el día en que mi vida coincidió con la vida de Perón.”⁴⁶

Este pasaje en el que Evita narrativiza su vida como un episodio más literario que histórico, sin referencias a fechas y circunstancias como mencionábamos al hablar de *La razón de mi vida* como texto autobiográfico, sitúa al relato en el canon de la Literatura de folletín: “El encuentro con un galán de una jerarquía social diferente, las críticas de los malvados, su romance y posterior matrimonio son el final feliz de un relato que mantiene ciertos presupuestos claves del folletín: el amor como una relación interclasista y las características de una personalidad bondadosa como valor supremo para el triunfo social”⁴⁷

En las marcas del folletín, entonces, están impresas las huellas del melodrama como mecanismo estructurante de su propia construcción discursiva. Estos mecanismos se repiten en varios tópicos discursivos, como también en el sentido social que imprime a su accionar político desde su Fundación. El melodrama es para Evita el género en el que se resume la vida de los desposeídos: “Sé que muchos no entenderán nunca todo esto. Cuando lean estas páginas las comentarán

⁴³ Alejandro Susti: *Seré millones*. Op cit p 57

⁴⁴ -----: *Ibidem* p 56

⁴⁵ Beatriz Sarlo (2008): *La pasión y la excepción*. Op cit p 93

⁴⁶ Eva Perón (1951): *La razón...* op cit p 32

⁴⁷ Paola Cortés Rocca; Martín Kohan (1998): *Imágenes de vida*, op cit p 43-44

sonriendo con suficiencia pensando que ‘esto es demasiado melodramático’... Todo en la vida de los humildes es melodrama”⁴⁸

Evita atribuye un sentido positivo a la dimensión melodramática de su accionar político, y sitúa a la identificación con su pueblo en el plano de los sentimientos compartidos. En la permanente tensión con el ‘otro’ adversativo, Evita refuta, en expresión irónica, esa visión peyorativa de los ‘oligarcas’ con respecto a los humildes: “...el dolor de los humildes! Para ellos (los oligarcas) eso es melodrama... melodrama de la ‘chusma’ que ellos despreciaron ‘desde sus balcones’ con el insulto que es nuestra gloria: ¡descamisados!”⁴⁹

Desde esta matriz genérica podemos recuperar otras instancias a las que se remonta la impronta melodramática. Nos referimos a la vehemencia con que – a fuerza de su repetición constante – se instituye a sí misma con el nombre de Evita.⁵⁰ Esta voluntad siempre explícita de definir su identidad se inscribe en otra tematización característica del melodrama, que es el problema del reconocimiento. Afirma Paola Rocca que “Evita es la heroína signada por el drama del reconocimiento, que deja a su familia para triunfar en la gran ciudad y lo logra por la vía del amor y el sacrificio.”⁵¹

Que la lucha de Evita es una lucha por el reconocimiento de una legitimidad se evidencia en el itinerario que describe Alicia Dujovne Ortiz al referirse a los sucesivos nombres que asume. “Se llamaba Eva María Ibarguren, pero su madre la presentaba como Eva María Duarte; su nombre de actriz fue Eva Duarte (o Durante). Después de casarse se convirtió en María Eva Duarte de Perón, a su regreso de Europa en Eva Perón. Quería que el pueblo la llamara Evita, murió antes de conocer su verdadero nombre.”⁵²

Evita expresa el lugar donde ella habrá de reconocerse en plena identidad con el pueblo, los descamisados y Perón; también el nombre de lucha que se llenaría de sentido épico, en sus arengas permanentes en defensa de Perón, y en contra los enemigos del régimen. Es también la síntesis de una imagen que habrá de trascenderla en el devenir de la historia, como ella lo vaticina en sus

⁴⁸ Eva Perón (1951): OP. Cit p 178

⁴⁹ -----: *ibidem* p 295

⁵⁰ Cfr. *Nota al pie* *39

⁵¹ Paola Cortés Rocca; Martín Kohan: *Imágenes de vida...* op cit p 43

⁵² Alicia Dujovne Ortiz (2008): *Eva Perón...* op cit. P 225

discursos: “...y aunque deje en el camino jirones de mi vida, yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria.”⁵³

El ‘pueblo’ y los descamisados en los discursos de Evita

En la construcción enunciativa de su propia identidad, en esta apropiación genérica del melodrama, decíamos que Evita se define a sí misma en función de los descamisados y Perón, en una tensión polémica con los oligarcas, traidores y vendepatrias. Así lo expresa el 17 de octubre de 1948 en la Plaza de Mayo:” Esa síntesis está aquí en esta plaza doblemente histórica que nos vuelve a reunir con nuestro conductor. Es la unidad de él con su pueblo, con todo el pueblo trabajador, de quien los descamisados son vanguardias apasionadas y sensitivas.”⁵⁴

En los primeros años de gobierno, fue una constante en casi todos los discursos esta unión indisoluble entre el pueblo y su Líder, que hallaba en la intermediación de Evita su condición de posibilidad. En casi todos los discursos del primer período “Evita reforzaba la identificación de los trabajadores con Perón, recalca la comunidad de propósitos y establecía la continuidad del pasado con el presente.”⁵⁵ Así lo expresa en varios pasajes de *La razón de mi vida* : “Yo elegí ser “Evita”...para que por mi intermedio el pueblo y sobre todo los trabajadores encontrasen siempre libre el camino de su Líder.”⁵⁶ Esto que Evita expresa en sus discursos se ratifica en las imágenes que ilustran su accionar político “Las imágenes de Eva abrazando, tocando, acariciando, estrechando manos, certifican (y siguieron certificando después de su muerte) su cualidad de puente, de médium entre el régimen su pueblo.”⁵⁷

Los obreros, el pueblo, los descamisados, se conjugan en una condición única e intransferible como la de ser peronista “Por eso cada obrero es para mí un peronista auténtico: el mejor de todos los peronistas, porque además es pueblo y además es descamisado.”⁵⁸ ... “Lo cierto es que yo veo en cada obrero a un descamisado, a un peronista.”⁵⁹

Desde el punto de vista discursivo, Sigal y Verón afirman que esa relación pueblo/trabajadores tiene como requisito necesario la mediación de un enunciador líder; “...si en la primera etapa del fenómeno peronista la relación entre *pueblo y trabajadores* se acerca por momentos a una relación

⁵³ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 17 /10/51 ante el pueblo reunido en la Plaza de Mayo con motivo de celebrarse el Día de la Lealtad” en *Discursos Completos* op cit p 366

⁵⁴ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 17/10/48 ante el pueblo reunido en Plaza de Mayo con motivo de celebrarse el Día de la Lealtad” en *Discursos completos* op cit p 299

⁵⁵ Marysa Navarro (2007): *Evita* op cit p 211-212

⁵⁶ Eva Perón (1951) : *La razón ...* op. Cit. p 84

⁵⁷ Beatriz Sarlo (2008): *La pasión y la excepción...* op cit p 94

⁵⁸ Eva Perón (1951): *La razón ...* op.cit p 118

⁵⁹ -----, *Ibidem* p 123

de identificación a) esta ecuación sólo es posible por la mediación del enunciador líder y (b) es una consecuencia de la racionalidad patriótica de la revolución y de su objetivo último la *unidad nacional*. ”⁶⁰

Pero si para Sigal y Veron, en principio Perón reviste el carácter de enunciador único, más adelante reconocen que en esta mediación entre el Pueblo y Perón es donde Evita encuentra su propio espacio de enunciación: “La excepcionalidad de Evita enunciativa consiste precisamente, entonces, en el hecho de que ella *materializa* la intransferibilidad; es en su cuerpo y en su corazón donde tiene lugar la identificación entre Perón y el Pueblo. Esta identidad es constitutiva, absoluta: Perón hace lo que el Pueblo quiere, el Pueblo no quiere otra cosa que lo que Perón hace.”⁶¹

Este juego de posiciones enunciativas, se complementa con el juego de roles políticos que asumen Perón y Evita, delimitando en esa interacción el locus que las circunstancias le imponen a cada uno. Esto es lo que resume Beatriz Sarlo al describir que “en el original de la escena política de este régimen, Eva ocupaba el segundo lugar. Pero su lugar segundo tenía algunas particularidades que lo volvían único. El lugar de Eva incluía todos los que no podía ocupar Perón.”⁶² En palabras de Evita, esta complementariedad - en su expresión hiperbólica - llega al punto del enajenamiento total: “Nada de lo que tengo, nada de lo que soy, ni nada de lo que pienso es mío: es de Perón”⁶³

En esta simbiosis identitaria entre el pueblo y los descamisados, producto de las posiciones enunciativas, se refleja esa característica propia de la actividad discursiva que Marc Angenot define como una ‘maquinaria’ de producir identidades sociales. Desde esta perspectiva, la noción de ‘pueblo’ emerge de la interacción discursiva entre Evita, Perón y su interpelación a los queridos descamisados.

El carácter fundacional del discurso peronista se basa en la resignificación del concepto de “pueblo”, vinculado a la aparición en la vida política argentina de “los descamisados”, como actores fundamentales del movimiento Justicialista. La construcción enunciativa de estos sujetos populares es, en palabras de Ernesto Laclau, la condición necesaria de todo populismo, producto de la emergencia de una serie de prácticas discursivas específicas, que segmentan la división del espacio social: “Sólo tenemos populismo en presencia de una serie de prácticas político – discursivas que

⁶⁰ Silvia Sigal; Eliseo Verón: *Perón o muerte ...* Op. Cit. P 45

⁶¹ _____: *ibid* p 190 - 191

⁶² Beatriz Sarlo (2008): *La pasión y la excepción*. Op cit p 91

⁶³ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 17 /10/51 ante el pueblo reunido en la Plaza de Mayo con motivo de celebrarse el Día de la Lealtad” en *Discursos Completos ...* op cit p 366

construyen un sujeto popular, y la precondition para la emergencia de ese sujeto es la construcción de una frontera interna que divida el espacio social en dos campos.”⁶⁴

Esta segmentación es una de las operaciones básicas que produce la fuerte dimensión polémica de los discursos de Evita: “Una vez más, mis queridos descamisados, el capitalismo foráneo y sus sirvientes oligárquicos y entreguistas, han podido comprobar que no hay fuerza capaz de doblegar a un pueblo que tiene conciencia de sus derechos”⁶⁵ Esta forma de esquematizar el espectro social situando de un lado a Perón, el pueblo y los descamisados como síntesis de la Patria, y a los enemigos, ‘los sirvientes’ oligárquicos’ en el lugar de la Antipatria, es un rasgo particular de la economía discursiva del peronismo, como lo afirman Sigal y Verón: “La economía discursiva del peronismo contenía un elemento de ruptura de las reglas democráticas...: la identificación del Nosotros peronista con la Nación, y la expulsión del Otro como representante de la Antipatria.”⁶⁶

En el análisis que hace Pierre Bourdieu de los usos de ‘pueblo’ concluye que “es en el campo político que el uso de ‘pueblo’ y de ‘lo popular’ es más directamente rentable y la historia de las luchas en el seno de los partidos progresistas o de los sindicatos obreros testimonia la eficacia simbólica del obrerismo.”⁶⁷ Pero estos usos de pueblo, encuentran en la procedencia de origen común, uno de los elementos catalizadores de su eficacia simbólica; “esta estrategia permite a aquellos que pueden reivindicar una forma de proximidad con los dominados, colocarse como poseedores de una suerte de derecho de precedencia sobre el pueblo, y por ende, de una misión exclusiva.” El carácter exclusivo de esta misión se encuentra plasmado en las palabras de Evita: “Porque he sentido y sufrido en carne propia las desventuras de mi pueblo, es que me he puesto al servicio de esta causa”⁶⁸.

Esta estrategia de apelación y pretendida identificación con el pueblo, planteada desde la base de esa procedencia popular, puede ser pensada como un recurso demagógico. Sin embargo, sostiene Pierre Bourdieu, muchas veces “la relación con los orígenes es vivida de manera demasiado visceral – y dramática - para que se pueda describir esta estrategia como el resultado de un cálculo cínico”.⁶⁹

⁶⁴ Ernesto Laclau: “Populismo: ¿qué hay en el nombre?” en Leonor Arfuch (comp.) (2005): *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* Buenos Aires, Paidós p 39

⁶⁵ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 17/10/48 ante el pueblo reunido en Plaza de Mayo con motivo de celebrarse el día de la Lealtad.” en *Discursos completos* op cit p 296

⁶⁶ Silvia Sigal; Eliseo Verón (1986): *Perón o muerte* op cit 234

⁶⁷ Pierre Bourdieu (1996) “Los usos de pueblo” en *Cosas dichas* Barcelona, Gedisa p 154

⁶⁸ Eva Perón (2004): “Palabras pronunciadas el 3 de diciembre de 1948 ante una movilización popular en la Prov. De Bs. As.” en *Discursos completos* Op. Cit. p 348

⁶⁹ Pierre Bourdieu (1996): *Cosas Dichas* op cit 154

Esta relación visceral con los orígenes se vuelve más patética aún en el testamento de Evita: “Yo nací en el pueblo y sufrí en el pueblo, tengo carne, alma y sangre de pueblo”⁷⁰

Pero esta procedencia de origen común, también transforma lo que puede ser un disvalor en el campo político, como ser la carencia de formación intelectual, en un valor positivo. Tal como lo señala Pierre Bourdieu, estas estrategias de indentificación con ese ‘pueblo’ permite al mismo tiempo, “instaurar en norma universal los modos de pensamiento y de expresión que le fueron impuestos por condiciones de adquisición poco favorables al refinamiento intelectual”⁷¹ Esta falta de ‘refinamiento intelectual’, y su correlato, la falta de elocuencia, son isotopías que atraviesan los textos de Evita, en todos los períodos. El 1º de Mayo de 1951 Evita repite en la Plaza de Mayo: “Yo no tengo elocuencia, pero tengo corazón. Un corazón peronista y descamisado”.⁷²

También tiene una particular fuerza enunciativa, la construcción sintagmática “mis queridos descamisados” o “las queridas vanguardias descamisadas” Estas expresiones devienen en un cliché, en tanto que, por su recurrencia, aparecen como una fórmula cristalizada. “Los clichés se distinguen de las locuciones por el grado de cristalización.”⁷³ Estos sintagmas se forman por la conjunción de elementos que constituyen una expresión indisoluble y “si bien los elementos están provistos de cierta autonomía sintáctica...la cristalización afecta al enunciado entero.”⁷⁴ Baste para ello una revisión de la apertura de los Discursos de Evita desde 1946 a 1952, que se inician casi siempre con la fórmula “Mis queridos descamisados”.

Finalmente, es también en el lugar de los humildes, de los queridos descamisados, el espacio donde se revela la presencia de lo sagrado, en una simbiosis entre Dios y el pueblo descamisado: “Mis descamisados... yo sé que Dios está con nosotros porque está con los humildes y desprecia la soberbia de la oligarquía.”⁷⁵

El pathos retórico

La simbiosis Dios, Patria, Descamisados se articula discursivamente en lo que llamamos el pathos retórico. Desde el lugar de los sentimientos volvemos a esta mediación de Evita entre el Perón y el Pueblo. Y esta mediación se percibe también atravesada por ese vector melodramático que recorre toda su discursividad. “El flujo melodramático – dice Susana Rosano - se construye a partir de una

⁷⁰ Eva Perón (2004) : “Su testamento” en *Discursos completos* Op. Cit. p 424

⁷¹ Pierre Bourdieu (1996): *Cosas dichas* op cit p 154

⁷² Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 1º de Mayo de 1951 con motivo de celebrarse en día del Trabajo, en Plaza de mayo.” En *Discursos completos* op cit p 324

⁷³ Ruth Amossy, Anne Herschberg Pierrot (2005): *Estereotipos y clichés* Bs. AS. Eudeba p 94

⁷⁴ -----: *ibid.* p 94

cadena significativa, de un *plot* que actúa como un verdadero *leit motiv* textual: Eva – Perón – amor – pueblo.”⁷⁶

Al situarnos en el plano de los sentimientos, nos situamos en el nivel las operaciones retóricas que transforman en discurso el orden de la afectividad. La tesis de Marc Angenot respecto al carácter indisoluble de la dimensión afectiva y la sucesión de razonamientos, encuentra en la retórica de Evita una expresión claramente ilustrativa. El campo discursivo en el que se inscriben los textos de Evita, desde *La razón de mi vida* y todas sus intervenciones en actos populares, protocolares y encuentros políticos, está signado por una dialéctica de la emotividad. Esta hipérbole afectiva no es meramente un matiz discursivo sino, y por sobre todo, la matriz generadora de toda construcción retórica.

La perspectiva de Angenot nos permite situarnos mas allá de la dicotomía entre el pathos y la ratio sostenida por muchos estudios Retóricos a lo largo de la Historia. Esta superación se fundamenta en el análisis de las condiciones de producción propias de toda enunciación. Por eso afirma que la pasión está en el origen de toda actividad discursiva: “La pasión en los debates públicos no se evidencia solamente en las ‘escenas enfervorizadas’, en los simulacros emocionales hechos discurso...Se trata de la pasión en tanto *origen* de toda construcción retórica, un origen en parte reprimido y ‘racionalizado’ de los argumentos y de las tesis en que se *cree*.”⁷⁷

Cuando señalábamos cómo se autoreferenciaba Evita, definiendo sus atributos en un juego de opuestos con los de Perón, veíamos que uno de los aspectos destacables era esa oposición entre el conocimiento y la formación de Perón; en contrario a su actuación basada en la intuición y en los sentimientos. En estos opuestos se marcaban los límites que - desde la lógica de la modernidad - encerraban el campo de lo político. Señala Susana Rosano que “desde el punto de vista racional de la Modernidad, amor y política remiten a dos esferas opuestas claramente territorializadas por su discurso autorreflexivo y su división de los espacios privados y públicos.”⁷⁸.

Hemos visto que el rol político que asume Evita es el de médium entre los descamisados, el pueblo, y Perón. Y la condición de posibilidad de este vínculo constitutivo de una simbiosis plena, en la que se sintetiza el carácter popular del peronismo y se anula toda contradicción, esta basada en la esfera de los sentimientos como valor intransferible. Como señala Beatriz Sarlo, “Si Eva puede simultáneamente ser portavoz del pueblo e incondicionalmente leal a la palabra de Perón es porque

⁷⁵ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 17 de octubre de 1950 en Plaza de Mayo” en *Discursos completos* Op. Cit. p 367

⁷⁶ Susana Rosano (2006): *op. Cit.* p 57

⁷⁷ Marc Angenot: *El discurso social ...op cit.* pag 170

⁷⁸ Susana Rosano: *Rostrros y máscaras...op.cit.* p 57

su relación con ambos está construida alrededor de lo único que permite anular toda contradicción posible: *el amor, la pasión*”⁷⁹

Esta condición que define su posición es explicitada una y otra vez por Evita. Y lo dice también en sus discursos finales “Yo que he tratado de ser un puente de amor entre el pueblo y el general Perón”⁸⁰ Esta centralidad del valor afectivo, transforma también el sentido ideológico del peronismo y de su concepción doctrinaria. Coincidimos con Sarlo en que “antes que una ideología, antes que un sistema de ideas, el peronismo fue una identificación.”⁸¹ Evita repetía una y otra vez en sus discursos el apotegma de Perón: “El peronismo no se aprende, ni se proclama, se siente y se comprende.”⁸²

El resentimiento social

Pero esta secuencia que actúa como un *leit motiv* discursivo: Evita - Perón – amor - pueblo, muestra también - en el campo de los sentimientos - su contracara, el resentimiento social. El resentimiento social constituye esa otra dimensión del pathos que cumple una función estructurante en la definición de las identidades sociales, estrechamente vinculadas a esa ‘procedencia popular’ como fundante del ser peronista.

En *La pasión y la excepción* Beatriz Sarlo sostiene que muchas actitudes efusivas de Evita fueron movidas por “esa forma plebeya del odio que es el resentimiento”.⁸³ Pero ese resentimiento adquiere una dimensión social en tanto se encuentra vinculado a esas otras efusiones como las de “la cólera y las de venganza sostenida por una noción revanchista de justicia.”⁸⁴ Así también lo entiende Evita cuando expresa: “Dicen que soy una ‘resentida social’. Y tienen razón mis ‘supercríticos’. Soy una resentida social. Pero mi resentimiento social no me viene de ningún odio. Sino del amor: del amor por mi pueblo.”⁸⁵

Ahora bien, más allá de las circunstancias vinculadas a su origen humilde y el de ser hija natural, que devienen en un estigma social, que habrá de marcar la vida de Evita; en sus discursos se ve plasmada la transformación del odio y el rencor en una causa política. Evita se reconoce como “una mujer que sabe que tiene las dos distinciones más grandes a que puede aspirar mujer alguna: al amor

⁷⁹ Silvia Sigal; Eliseo Verón (1986): *Perón o muerte* Op. Cit. p 190

⁸⁰ Eva Perón (2004): *Discursos completos* op.cit. p 217-218

⁸¹ Beatriz Sarlo (2008): *La pasión y la excepción*. Op cit p 92

⁸² Eva Perón: “Discurso pronunciado el 1º de Mayo de 1950 en Plaza de Mayo” en *Discursos completos*. Op.cit. p 217

⁸³ Beatriz Sarlo (2008): *La pasión y la excepción... Op. cit.* P 28

⁸⁴ -----: *ibídem* p 28

⁸⁵ EvaPerón (1951): *La razón...* op. Cit p 213

de los humildes y el odio de los oligarcas.”⁸⁶ , y también entiende que en esa mutación, se encuentra el motor de la acción política: “Del odio, la postración o la medianía vamos sacando esperanza, voluntad de lucha, inquietud, fuerza sonrisa.”⁸⁷

Esto nos muestra de qué manera, en el espacio discursivo, ese resentimiento opera como el vector de una fuerza argumentativa, tal como señala Marc Angenot: “No es casual que la lógica del *resentimiento*, ese resentimiento que designa en el lenguaje corriente un estado de ánimo cercano al ‘encono’ o al ‘rencor’, se transforme, o más bien se analice en Nietzsche y en Max Scheler, como un tipo argumentativo, fundador de una ‘moral’ y motor de ideologías políticas.”⁸⁸

En los discursos de Evita, uno de los pilares de la doctrina justicialista, la Justicia social en tanto reivindicación histórica de los trabajadores y de los descamisados, se construyen sobre la base de esta fuerza pasional: “La paz...no podrá ser realidad si la justicia social no trata de igualar la condición de todos elevando la dignidad humana...Cuando los hombres comprendan esto no habrá pueblos hambrientos en medio de la abundancia, no habrá desamparados definitivos, no habrá **resentimientos** interminables.”⁸⁹

Pero el resentimiento social no es – en el plano discursivo - el motor de venganzas y reivindicaciones personales, como decíamos, sino que, este *re- sentimiento* orienta su acción en favor del universo social: “El resentido social es aquel cuya reacción se produce sobre el conjunto de la sociedad...Resentido es aquel que ha tomado conciencia del agravio del que fue víctima y reclama reconocimiento y venganza de la sociedad en su conjunto”⁹⁰

Por eso Evita se definía como “la primera iniciada en la escuela del fervor por el desposeído y la inquietud por la injusticia social de su pueblo.”⁹¹ En *La Razón de mi vida* explicita cuáles son los sentimientos que motorizan su lucha: “He hallado en mi corazón, un sentimiento fundamental que domina desde allí en forma total, mi espíritu y mi vida: ese sentimiento es mi indignación frente a la injusticia.”⁹²

⁸⁶ Eva Perón (2004) “Discurso pronunciado el 1º de mayo de 1950” en *Discursos completos* Op cit. p 218

⁸⁷ Eva Perón (2004): “Mensaje del 27 de enero de 1947 dedicado a la mujer argentina y difundido por LRA Radio Nacional” en *Discursos completos* Op. Cit. p 31

⁸⁸ Marc Angenot (2010): *El discurso social* Op. Cit. pag 170

⁸⁹ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 1º de Mayo en la Plaza de Mayo” en *Discursos completos* op. Cit. p 217 (el destacado en negrita es nuestro)

⁹⁰ Susana Rosano (2006): *Rostros y máscaras ...Op. Cit p 67*

⁹¹ Eva Peron (2004): “Mensaje del 27 de enero de 1947 dedicado a la mujer argentina y difundido por LRA Radio Nacional” en *Discursos completos* Op. Cit p 26

⁹² Eva Perón (1951) *La Razón de mi vida* Op. Cit.

En esta lógica de transformación odio/amor se sustenta la constitución de un orden social con fuertes fundamentos éticos en el que “las clases populares son dignificadas por la acción de Perón”⁹³ Por esta acción, dice Evita dirigiéndose a Perón en el acto del 1º de Mayo de 1951, en su carácter de portavoz de los descamisados: “las mujeres, los ancianos, los humildes, los niños de la Patria no lo olvidarán jamás, porque nos hizo felices, nos hizo dignos, porque nos hizo buenos...porque nos quitó de la sangre el odio y la amargura y nos infundió el ardor de la esperanza, del amor y de la vida.”⁹⁴

La construcción enunciativa de los posicionamientos sociales

En la primera etapa de nuestro Proyecto de investigación describíamos cómo se fue configurando - en el plano discursivo - la irrupción en la escena pública argentina de las grandes masas populares, a quienes Perón y Evita interpelan como sus “queridos descamisados”. En identificación de Evita y Perón con los humildes, con el pueblo, observábamos la tensión adversativa con ese ‘otro’ antagónico, ‘los oligarcas’, ‘los enemigos del pueblo’.

En el trabajo de investigación que resumimos en este IIº Informe, nos centramos en las condiciones sociales de la producción del discurso, con el objetivo de identificar las huellas impresas en los enunciados. El análisis de las condiciones sociales de producción de los discursos de Evita, explicita los mecanismos de la enunciación que van modelando estos antagonismos en el espacio de la polémica discursiva. Asimismo el despliegue de la trama argumentativa de los textos fundacionales del peronismo, refleja cómo opera la matriz melodramática en este campo discursivo y cómo se articula con los ejes del discurso populista, en el que se produce la identificación Evita – Perón – amor - Pueblo.

La dimensión afectiva, como fuerza generadora del pathos retórico, opera un ‘desplazamiento’ del discurso político, desde el orden de la racionalidad intelectual al de los sentimientos, y *re-sentimientos*, en los que se modela la constelación enunciativa de las palabras de Evita. Esta dimensión afectiva encuentra en los dispositivos de la industria cultural y en los formatos genéricos de la cultura popular, los componentes estratégicos de su fuerza argumentativa.

La reconstrucción de las condiciones de producción de los discursos de Evita, nos señala el punto de referencia en el que instala su posición de enunciativa/mediadora, entre el Líder y sus ‘queridos descamisados’. De manera que esas condiciones de producción no describen meros rasgos contextuales de un momento histórico sino que revelan, una serie de marcas enunciativas. La lectura

⁹³ Alejandro Susti (2007): *Sere millones...* op cit p 57

⁹⁴ Eva Perón (2004): “Discurso pronunciado el 1º de Mayo de 1951 en Plaza de Mayo *Discursos Completos* ... op cit p 335

que desarrollamos, sitúa en las condiciones de producción, algunos mecanismos enunciativos desde los que se van configurando los posicionamientos sociales. El análisis fue desplegando las estrategias de un discurso político que en la polémica adversativa ha construido los antagonismos entre el pueblo y la oligarquía, con el sesgo particular de la irrupción de los descamisados en la escena pública.

Desde un enfoque teórico que retoma conceptos de la pragmática argumentativa, y en el marco metodológico del análisis del discurso, hemos avanzado en este segmento del proyecto de investigación, en el objetivo de revelar la configuración de los posicionamientos sociales a partir de las estrategias enunciativas. La lectura de los discursos de Evita que desarrollamos, nos permite mostrar - como sostienen Sigal y Veron - que “un actor social se *construye* en el interior de un imaginario que estructura los *lugares* de los productores/receptores de discursos. Esos lugares no son puntos aislados: las posiciones enunciativas de los actores políticos son inseparables de una lógica que define estrategias, determina restricciones, *produce*, en suma, el sentido de los comportamientos sociales.”⁹⁵



⁹⁵ Silvia Sigal; Eliseo Verón (1986): *Perón o muerte* op cit p 239

BIBLIOGRAFIA

AMOSSY, Ruth; HERSCHBERG PIERROT, Anne (2005): *Estereotipos y clichés* Buenos Aires, Editorial Eudeba

ANGENOT, M (2010): *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible* Buenos Aires, Siglo XXI editores

ARFUCH, Leonor (2005): *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* Buenos Aires, Editorial Paidós

ARNOUX, Elvira Narvaja de (2006): *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo* Buenos Aires, Santiago Arcos Editor

BOURDIEU, Pierre (1996): *Cosas dichas* Barcelona, Editorial Gedisa

CORTÉS ROCCA, Paola; KOHAN, Martín (1998): *Imágenes de vida, relatos de muerte. Eva Perón: cuerpo y política* Rosario, Beatriz Viterbo Editora

DE IPOLA, Emilio (1989): *Investigaciones políticas* Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.

DUJOVNE ORTIZ, Alicia (2008): *Eva Perón. La biografía* Buenos Aires, Editorial Punto de Lectura

FOUCAULT, Michel (2005): *La arqueología del saber* Buenos Aires, SXXI editores.

LACLAU, Ernesto (2010): *La razón populista* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

NAVARRO, Marysa (2007): *Evita* Buenos Aires, Editorial Edhasa

PERÓN, Eva (1951): *La razón de mi vida* Buenos Aires, Ediciones Peuser

PERÓN, Eva (2004): *Discursos completos* Buenos Aires, Ediciones

PIGNA, Felipe (2007): *Evita* Buenos Aires, Editorial Planeta

ROSANO, Susana (2006): *Rostros y máscaras de Eva Perón. Imaginario populista y representación* Rosario, Beatriz Viterbo Editora

SARLO, Beatriz (2008): *La pasión y la excepción. Eva, Borges y el asesinato de Aramburu* Buenos Aires, Siglo XXI editores

SEBRELI, Juan José (2009): *Comediantes y mártires. Ensayo contra los mitos.* Buenos Aires, Editorial Debate

SIGAL, Silvia; VERON, Eliseo (1986): *Perón o muerte* Buenos Aires, Editorial Legasa

SUSTI GONZÁLEZ, Alejandro (2007): *‘Seré millones’ Eva Perón: melodrama, cuerpo y simulacro* Rosario, Beatriz Viterbo Editora

VERON , Eliseo (1987) : *La semiósis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad* Buenos Aires, Editorial Gedisa

ZANATTA, Loris (2011): *Eva Perón. Una biografía política* Buenos Aires, Editorial Sudamericana
